

Devocional juvenil

¡Ayuda a tus jóvenes y adolescentes a permanecer en la Palabra de Dios diariamente, con devocionales de parte del Ministerio Nacional de Jovenes de las Asambleas de Dios de los Estados Unidos y adaptados por el Ministerio Nacional de Adolescentes de R.D.! Con esto devocionales podrán ir a través del libro de Juan junto con el resto de la familia.

<u>Día 1 – Jesús es la Palabra</u>

Pasaje clave

Juan 1:1-14

Idea clave

Tú y yo usamos palabras para compartir información, para describir cosas, y para expresar nuestros pensamientos y sentimientos. Tú puedes usar tus palabras para contarle a un amigo acerca de tu día. También podrías usar tus palabras para pedirle a tus padres algo que tú quieras o que necesites. Las palabras también nos ayudan a permitir que las personas sepan cuando estamos confundidos, tristes o asustados.

A veces usamos nuestras palabras de formas amables y a veces de maneras que lastiman a otros. Nuestras palabras pueden alegrarle el día a alguien o hacer que alguien se sienta avergonzado. Las palabras son poderosas. Las palabras de Dios son diferentes a las nuestra. Nuestras palabras pueden ser indiferentes e inútiles, pero las palabras de Dios siempre son intencionales y útiles. La palabra de Dios tiene el poder para crear algo a partir de la nada, para traer vida a nuestros corazones y hacer que sucedan cosas asombrosas.

Las palabras de Dios nunca son vacías y nunca fallan. Las palabras de Dios están llenas de perfecta sabiduría y verdad. Todas estas verdades se encuentran en Jesús, la Palabra. Jesús vino no solo a hablar palabras, sino a ser la Palabra.

¡Jesús fue todo lo que Dios quiso decirle al mundo en una persona! Es por esto por lo que Juan dice que Jesús es la Palabra.

Preguntas claves

- Juan describe a Jesús como "la Palabra". ¿Qué significa esto para ti?
- ¿Qué aprendiste sobre Jesús hoy?
- De acuerdo con este pasaje de las Escrituras, ¿cuál sería una cosa que Jesús ha hecho por ti? ¿Qué significa esto para ti?

Oración

Dios, gracias por enviar a Jesús a hablar verdad a nuestros corazones. Gracias por tu amor que nunca nos abandona ni se da por vencido. Ayúdame a creer en tu verdad y recibir tu amor. Ayúdame a compartir este amor con los demás. Ayúdame a hablar palabras de vida a las personas a mi alrededor en el día de hoy. En el nombre de Jesús. Amén.